



PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Núm. 1.116

Pentecostés

2019.06.09

VÉN, ESPIRITU SANTO

Ven **Espíritu Creador** e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús. Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él; no nos atreveremos a seguir sus pasos; la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará. ¡Ven y contágnanos el aliento vital de Jesús!

Ven **Espíritu Santo** y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús. Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios; el Evangelio se convertirá en letra muerta; la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena. ¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!

Ven **Espíritu de la Verdad** y haznos caminar en la verdad de Jesús. Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras; nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros; seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos. ¡Ven y conviértenos en discípulos y testigos de Jesús!

Ven **Espíritu del Padre** y enséñanos a gritar a Dios "Abba" como lo hacía Jesús. Sin tu calor y tu alegría, viviremos como huérfanos que han perdido a su Padre; invocaremos a Dios con los labios, pero no con el corazón; nuestras plegarias serán palabras vacías. ¡Ven y enséñanos a orar con las palabras y el corazón de Jesús!

Ven **Espíritu Bueno** y conviértenos al proyecto del "reino de Dios" inaugurado por Jesús. Sin tu fuerza renovadora, nadie convertirá nuestro corazón cansado; no tendremos audacia para construir un mundo más humano, según los deseos de Dios; en tu Iglesia los últimos nunca serán los primeros; y nosotros seguiremos adormecidos en nuestra religión burguesa. ¡Ven y haznos colaboradores del proyecto de Jesús!

Ven **Espíritu de Amor** y enséñanos a amarnos unos a otros con el amor con que Jesús amaba. Sin tu presencia viva entre nosotros, la comunión de la Iglesia se resquebrajará; la jerarquía y el pueblo se irán distanciando siempre más; crecerán las divisiones, se apagará el diálogo y aumentará la intolerancia. ¡Ven y aviva en nuestro corazón y nuestras manos el amor fraterno que nos hace parecernos a Jesús!

Ven **Espíritu Liberador** y recuérdanos que para ser libres nos liberó Cristo y no para dejarnos oprimir de nuevo por la esclavitud. Sin tu fuerza y tu verdad, nuestro seguimiento gozoso a Jesús se convertirá en moral de esclavos; no conoceremos el amor que da vida, sino nuestros egoísmos que la matan; se apagará en nosotros la libertad que hace crecer a los hijos e hijas de Dios y seremos, una y otra vez, víctimas de miedos, cobardías y fanatismos. ¡Ven Espíritu Santo y contágnanos la libertad de Jesús!



EL ESPIRITU NOS HACE NUEVOS

Lecturas: Hch. 2, 1-11 / Pablo. 8, 8-17

Jn. 14,15-16. 23b-26. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
–Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros. El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

Celebramos la venida del Espíritu Santo. Él es la fuerza de Dios que crea comunidad y nos llama a la unidad. Nosotros somos llamados a crear una familia, una unidad en el amor. Sabemos la difícil tarea que es la convivencia y el amor. Pero no estamos solos para construir nuestro hogar. Contamos con esta presencia del Espíritu que queremos que sople, anime y empuje nuestra vida.

Nos preguntamos

¿Cómo es nuestro proyecto de familia? ¿Nos une la llamada al amor, o nos vencen los intereses pequeños, la dispersión, el ruido? ¿Qué anteponemos a lo que queremos crear? La riqueza de lo que somos cada uno, las cualidades y grandezas, también los fracasos y los problemas, ¿cómo se integran en una familia unida, que no olvida trabajar por la familia más grande de quienes nos rodean? ¿Qué «espacio» dejamos en casa al Espíritu? ¿Es un invitado o nos damos cuenta de que hace morada en nosotros?

Nos dejamos iluminar

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Cada uno y en familia: amor a Dios y amor al hermano. El Espíritu es fuerza, motor, estímulo de cambio y de compromiso, viene y se queda, hace morada aquí. El Espíritu será quien nos enseñe todo y nos llenará de la vida de Dios.

Seguimos a Jesucristo hoy

Seguir a alguien es caminar tras Él. Nosotros queremos seguir a Jesús, con la fuerza del Espíritu. Somos mucho más que dos, o que tres. En nuestra casa está también el Espíritu, y esto nos llena de alegría.

Proclamamos la Palabra: Jn. 14,15-16. 23b-26.